

Una Banca Cooperativa fuerte, eficiente y democrática como alternativa a la concentración*

Carlos Heller**

En reuniones recientes nos hemos referido en profundidad a las características de la crisis económica y financiera mundial. No entraremos ahora en detalle ya que queremos centrar el análisis en la situación financiera actual y en la posición de nuestro banco en ese contexto.

Sin embargo, queremos hacer una breve referencia a las últimas novedades internacionales.

El escenario internacional

Distensión en el panorama económico internacional

En las últimas semanas se han sucedido ciertos hechos que provocaron una distensión en el grave cuadro internacional desatado después de la devaluación y moratoria rusa, el último 14 de agosto.

La reducción de las tasas dispuestas por la Reserva Federal, las declaraciones oficiales relativas a un mayor compromiso del gobierno norteamericano y del Grupo de los 7 en relación a la situación de los países en desarrollo, los anuncios de un plan para Brasil- luego de la reelección de Cardoso- que incluiría un paquete de ayuda financiera y un fuerte ajuste fiscal, la difusión de un programa del gobierno japonés tendiente a reactivar su economía y afrontar la grave situación de su sistema financiero, son todas novedades que contribuyeron a distender el panorama económico internacional.

Esta distensión se reflejó inmediatamente en un alza de las bolsas de los mercados desarrollados y, en particular, en los títulos de deuda pública y acciones de los países en desarrollo.

Sin embargo nadie- tampoco nosotros- podría atreverse a decir que la crisis económica y financiera ha sido superada.

Muchos **aspectos negativos del escenario mundial** se mantienen sin modificaciones. Todavía...

* casi la mitad del planeta está en recesión o desacelerando su ritmo de crecimiento económico,

* la situación de Japón y del sudeste asiático sigue siendo muy difícil,

* los precios de las materias primas y commodities industriales continúan en niveles históricos muy deprimidos,

* el crédito internacional a los países en desarrollo se mantiene paralizado,

(*) Informe a la Asamblea General del Banco Credicoop Coop. Ltda., Buenos Aires, 27/10/98.

(**) Gerente General del Banco Credicoop Coop. Ltda.

* en todo el mundo los inversores internacionales buscan refugio en los activos financieros más seguros,

* los grandes bancos internacionales y los fondos de inversión afrontan pérdidas –que todavía no se alcanzan a cuantificar– derivadas del período anterior, caracterizado por un exceso de riesgo y de especulación.

Y dentro de este cuadro de situación son los países en desarrollo y los sectores populares de estos países lo que afrontan las consecuencias más negativas de esta crisis.

La globalización neoliberal en crisis

El capitalismo mundial globalizado, que ha sido elogiado hasta el hartazgo por el pensamiento económico neoliberal que aspiraba a convertirse en un “pensamiento único”, hoy afronta una severa crisis.

No fuimos nosotros, desde la óptica del pensamiento cooperativo, quienes fuimos cautivados por los “cantos de sirena” que aseguraban que el actual capitalismo globalizado traería desarrollo y bienestar para los países dependientes.

Por el contrario, hemos destacado permanentemente su carácter injusto y deshumanizado que se refleja en un aumento de la brecha entre países ricos y pobres, en una mayor polarización social dentro de los países y en un aumento de la pobreza y el desempleo a escala global.

Hemos difundido datos escalofriantes, que indican que el 20% más rico de la población realiza el 86% de los gastos totales de consumo, mientras 800 millones de personas padecen hambre. Y que la riqueza de las 358 personas más ricas equivale al ingreso anual de 2.700 millones de seres humanos.

Agravando la situación, el impacto de la crisis se descarga sobre aquellos que ya habían sido perjudicados o expulsados por el modelo neoliberal.

Los paquetes de “ayuda” de los organismos financieros internacionales, como el que ahora se prepara para Brasil, apuntan a salvar los intereses de los acreedores, y grandes inversores internacionales, al tiempo que exigen como condición medidas fiscales y monetarias de austeridad que recortan aún más los ingresos y las posibilidades laborales de los sectores de menores recursos.

La crisis está dando lugar a un intenso debate sobre las características del capitalismo global actual, y en particular de la denominada globalización financiera. Se está poniendo en tela de juicio que un grupo de poderosos gestores de fondos de los países desarrollados puedan decidir la suerte de los países y pueblos en desarrollo.

Se escuchan voces desde distintos ámbitos, que incluyen las de gobiernos europeos, llamando a establecer mayores controles y regulaciones para los flujos internacionales de capital y a prestar mayor atención a los problemas sociales, la injusticia distribución del ingreso, la pobreza y el desempleo.

Sin embargo, el poder transnacional muestra su disposición para sacar provecho de esta crisis. Como dijimos, la asistencia financiera multilateral a los países en desarrollo exige mayores facilidades para las inversiones extranjeras, mejores negocios a partir de nuevas privatizaciones y mayores aperturas al capital extranjero en los sistemas financieros.

Las recientes elecciones de Brasil- con la reelección el Cardoso, pero al mismo tiempo con el fortalecimiento de la oposición en funciones de gobierno será un ejemplo a seguir con mucha atención, porque allí se reflejará la pugna por la definición del carácter y profundidad del ajuste, así como sus consecuencias sobre los distintos grupos sociales.

Está claro que en este marco de crisis el papel de las organizaciones populares, como el movimiento cooperativo, no es el de asistir como espectadores a su desarrollo, sino contribuir a analizar las causas de la misma y a seguir bregando por la implantación de modelos alternativos que contribuyan a un crecimiento con equidad social, a la dignificación del hombre y a la vigencia de principios solidarios.

El impacto de la crisis en la Argentina

La crisis internacional está haciendo sentir su impacto en la economía latinoamericana y en la Argentina en particular.

Así como resulta muy difícil predecir la profundidad y duración de la crisis internacional, resulta igualmente complejo prever la magnitud y extensión de su impacto sobre la economía argentina.

De todos modos existen ciertas certezas que obligan a pronosticar como mínimo una desaceleración del nivel de actividad económica y un endurecimiento significativo de las condiciones de empleo.

Nuestro país está siendo afectado por una caída abrupta en los precios de las materias primas y commodities que componen el grueso de sus exportaciones. La desaceleración y perspectivas de recesión en Brasil, nuestro principal comprador y socio en el Mercosur, perjudican adicionalmente los ingresos por exportaciones.

La presión de los productos importados provenientes en muchos casos de países que registraron fuertes devaluaciones competitivas está impactando negativamente en varios rubros industriales y afecta con particular severidad al segmento de las pequeñas y medianas empresas; que cuentan con menores opciones para enfrentar la situación.

Asimismo, el corte abrupto del crédito internacional afecta las condiciones de refinamiento de la deuda pública y privada.

En el plano interno, muchas empresas revisan y recortan sus planes de inversión y muchas familias moderan sus planes de consumo y postergan sus decisiones de consumir o endeudarse.

Al mismo tiempo las condiciones del crédito bancario (pese a la estabilidad de los depósitos que describiremos más adelante), así como el crédito comercial, tienden a endurecerse y encarecerse.

Son todos elementos que necesariamente deben conducir, como dijimos más arriba, por lo menos a una desaceleración de la actividad económica y a un deterioro en las condiciones de empleo.

Las estadísticas oficiales y privadas disponibles para el mes de setiembre ya reflejan esta desaceleración. Por primera vez, luego de 29 meses consecutivos, la producción in-

dustrial de setiembre resultó inferior (según FIEL o UADE) o igual (según el Indec) a la producción registrada en el mes de setiembre del año pasado.

Las ramas más afectadas son las de bienes intermedios (afectados por la demanda internacional) y los bienes de consumo durable (como consecuencia del mencionado cambio de comportamiento en los consumidores).

Este contexto debemos tenerlo en cuenta para nuestra actividad concreta y para precisar el escenario en el cual desarrollaremos nuestro Plan de Gestión.

El sistema financiero

Durante las décadas del '80 y el '90 se han registrado formidables cambios en el sistema financiero internacional.

Los fenómenos que caracterizan el mercado financiero mundial en la actualidad son:

*el peso decisivo y la influencia de la plaza financiera norteamericana en el resto del mundo,

*la creciente interconexión de los mercados financieros nacionales,

*la fuerte subordinación y la volatilidad de los mercados financieros de las economías dependientes,

*el peso de los llamados inversores institucionales (como los fondos comunes de inversión, fondos de pensión y compañías de seguros) en las inversiones internacionales,

*la expansión de los grandes bancos internacionales,

*las gigantescas fusiones de bancos operaciones que involucran decenas de millones de dólares.

Cambios en el perfil de la actividad bancaria

También asistimos a profundas mutaciones en la operatoria de los bancos.

El gran desarrollo de la *informática* y las *telecomunicaciones* está cambiando aceleradamente el perfil de la actividad bancaria tradicional:

- a) Por un lado, permite el desarrollo de los medios de pago (tarjetas de crédito y débito, transferencias, electrónicas, y muy próximamente monedero electrónico) y de mecanismos automáticos y a distancia para realizar las transacciones.
- b) Al mismo tiempo, potencia la actividad comercial a través del manejo de enormes bases de datos de clientes y la implementación de la denominada "plataforma comercial" en las sucursales bancarias.

La combinación de todos estos factores está cambiando aceleradamente el mapa del sistema financiero argentino.

La estabilidad lograda a partir del inicio de la convertibilidad y el fuerte ingreso de capitales del exterior (en muchos casos la repatriación de los fondos de inversores argentinos) permitió un fuerte crecimiento de los volúmenes intermediados por el sistema financiero.

Podríamos decir que se está desarrollando un proceso de *normalización* de la actividad financiera.

Sin embargo, el tamaño del sistema financiero en relación al producto bruto argentino (lo que se denomina coeficiente de monetización) todavía es bajo, no sólo en comparación con países desarrollados sino con países de desarrollo similar al nuestro (como Chile, México o Brasil).

Algo parecido ocurre con lo que se denomina proceso de “*bancarización*”, es decir la utilización de los servicios bancarios por parte del público.

El crecimiento de la cantidad de cuentas bancarias, tarjetas de crédito y débito es explosivo, en gran parte dinamizado por la acreditación bancaria de las nóminas salariales, pero también sigue siendo bajo en relación a los estándares internacionales.

Los bajos índices de monetización y bancarización determinan que el sistema financiero, en tanto no se produzcan situaciones traumáticas en el plano internacional y local, tiene mucho para crecer en los próximos años, en volúmenes financieros y servicios.

Este ha sido uno de los elementos que han motivado el ingreso masivo de bancos del exterior en el sistema financiero argentino.

Pero como veremos también, el crecimiento obliga a un fuerte esfuerzo de capitalización de las entidades financieras, en primera lugar para cumplir con las severísimas normas de capitalización del Banco Central, y en segundo lugar para realizar las enormes inversiones en tecnología, esfuerzo comercial y capacitación de recursos humanos que este proceso requiere.

Concentración y extranjerización de la actividad financiera

En este contexto se ha producido en estos años una profunda concentración de la actividad financiera.

Varios elementos han influido en este proceso:

1) Por un lado, **la política del Banco Central**, que explícitamente ha inducido este proceso de concentración. Hacíamos referencia a las muy severas normas de capitalización, que superan por mucho a las llamadas normas de Basilea que se aplican en los países financieros maduros.

La lógica del Banco Central es la siguiente: dado que el sistema financiero argentino es más volátil que los sistemas financieros maduros (como lo demostró el efecto Tequila) los bancos argentinos deben estar más capitalizados y cumplir normas más severas. Se da así la paradoja que países con menores recursos deben hacer mayores esfuerzos de capitalización.

Estas normas dejan a muchos bancos nacionales sin posibilidad de cumplir con estas exigencias y sus dueños se deciden a vender a grandes bancos transnacionales.

2) Al mismo tiempo el escenario más competitivo, con **la llegada de nuevos bancos extranjeros** que realizan enormes inversiones comerciales y tecnológicas, deja a muchos bancos pequeños fuera de carrera.

3) **La crisis del Tequila** fue, a su vez, un importante catalizador del proceso de concentración reflejado en la reducción del número de bancos.

El resultado de todo esto es la creciente concentración y extranjerización del sistema Financiero Argentino.

El siguiente cuadro sintetiza los cambios producidos:

Sistema financiero argentino

Bancos:	Diciembre 1991	Junio 1998	Variación
Públicos	35	19	- 46%
Privados Nacionales	57	45	- 21%
Cooperativos	44	6 ¹	- 86%
Extranjeros	31	39	+ 25%
Total	167	109	- 35%

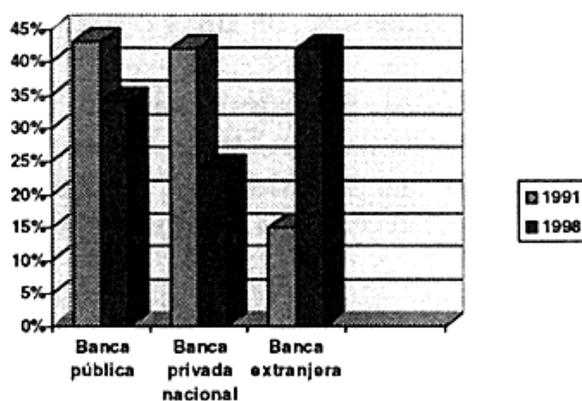
Como vemos, el grupo más golpeado fue el de bancos cooperativos. En su momento hablamos de un verdadero *Tequila cooperativo* para indicar que la crisis había afectado con particular intensidad al sector de la banca solidaria.

Algunos de estos bancos fueron absorbidos- como en los casos de Coopesur y Argencoop- pero otros directamente fueron liquidados, transformados en o comprados por Sociedades Anónimas, reduciendo significativamente el peso de la banca cooperativa en nuestro país.

La reducción del número de entidades fue acompañada por un cambio sustancial en la participación de los distintos grupos de entidades en el mercado. La banca pública, que en 1991 captadas el 43% de los depósitos, se ha reducido hoy al 34%. Los bancos privados nacionales cayeron del 42% al 24%, mientras que los extranjeros aumentaron del 15% al 42%.

La participación de la banca extranjera ha crecido en forma muy significativa gracia a la vigencia de uno de los regímenes más liberales del mundo en materia de ingreso de bancos extranjeros. No existe ningún tipo de restricción para su admisión ni para la venta de entidades nacionales a bancos del exterior.

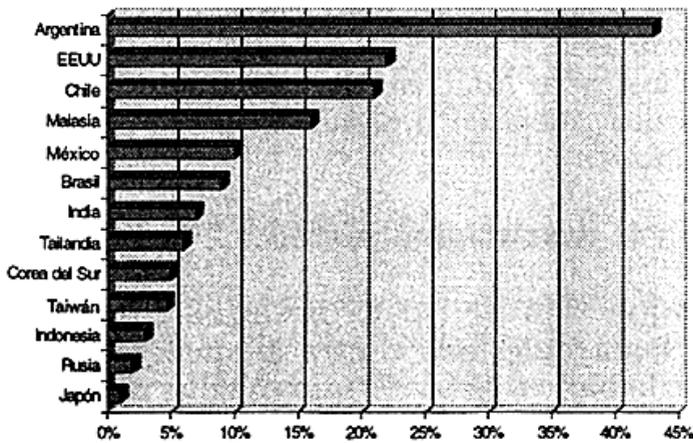
Más aún: los bancos extranjeros pueden acceder a facilidades otorgadas con recursos públicos (Fondo Fiduciario de Capitalización Bancaria) o con fondos aportados por el conjunto financiero (SEDESA).



Como consecuencia de ellos la participación de la banca extranjera en nuestro país es una de las más altas del mundo, como lo prueba la comparación con otros sistemas financieros desarrollados y en desarrollo.

(1) Con el cierre del Banco Mayo la cifra se ha reducido a 5

Activo de los bancos extranjeros como porcentaje de los activos totales



De todos modos, es posible que la participación de la banca extranjera no haya alcanzado su techo, y siga creciendo con hechos tales como la compra del Banco Mayo y la privatización del Banco Hipotecario.

El grado de avance de la concentración y extranjerización del sistema financiero ha sido de tal magnitud que está generando una serie de declaraciones de organizaciones y personalidades que alertan contra los peligros de este avance en la concentración y desnacionalización.

ADEBA- Asociación de Bancos Argentinos- elaboró un informe en el cual se defiende la presencia de bancos pequeños, a partir de la experiencia de los sistemas financieros más desarrollados.

Se señala, por ejemplo, que en EE.UU, hay 9143 bancos comerciales, de los cuales más de 5800 son entidades financieras pequeñas, con activos promedio por entidad de 46 millones de dólares. Se agrega en el Informe, además, que de los 3500 bancos alemanes, 2500 son entidades cooperativas.

También algunos destacados hombres de las finanzas argentinas, que tradicionalmente alababan las bondades del libre juego de las fuerzas del mercado en el plano financiero, han comenzado a plantear los peligros de una excesiva concentración y desnacionalización del sistema financiero argentino.

Javier González Fraga, ex presidente del Banco Central, afirma que: *“Parte de la culpa de la culpa de la crisis local la tiene la desnacionalización del sistema financiero. Hoy los gerentes argentinos en las entidades que fueron adquiridas desde el exterior están en el cuarto nivel y las decisiones de cortar las líneas de créditos se toman fuera del país. Hay que pensar en estas cosas cuando se habla de privatizar el Banco Nación o los Bancos Provinciales”*.

Otro testimonio es el de Juan Aleman, funcionario del ex ministro de Economía Martínez de Hoz bajo la última dictadura militar, y que hizo siempre de la libertad de mercado uno de sus credos: *“Objetivamente no hay ventaja para la economía en que el sistema se siga concentrando. La economía necesita grandes bancos, que atienden básicamente a sus grandes empresas y tienen capacidad para los grandes negocios, pero también hay un amplio espacio para bancos de menor dimensión, que atienden a pymes negocios específicos ajustados a sus posibilidades”*.

Los peligros de la concentración y la desnacionalización

No realizamos estas citas porque expresen para nosotros conceptos novedosos, ya que desde siempre hemos alertado contra los peligros de la concentración y extranjeri-

zación de la banca. Nos referimos a ellas porque el fenómeno ha adquirido tal profundidad que hasta figuras provenientes de otra extracción (en algunos casos en las antípodas de nuestro pensamiento) también deben reconocerlo.

El predominio de la banca extranjera va a tener consecuencias negativas sobre nuestro mercado financiero.

- 1) En primer lugar seguirá profundizando la concentración del crédito, ya que los grandes bancos y la banca extranjera tienden a prestar mayor atención a las grandes empresas y filiales de multinacionales.

Los datos disponibles del Banco Central muestran que la concentración ya es muy elevada.

En el sistema financiero hay 5.257.000 deudores que tienen financiaciones y garantías acordadas por casi 85.000 millones de dólares. **Sólo 32 deudores** – con créditos superiores a los 100 millones de pesos- **tienen casi el 10% del crédito total** y 7873 deudores- con préstamos de más de un millón de dólares casi el 55% del monto de créditos otorgados.

- 2) Por otra parte la banca extranjera desatiende a sectores sociales y regionales del país con menor desarrollo relativo, que fueron tradicionalmente atendidas por la banca pública y cooperativa, que actualmente han perdido peso.

Curiosamente en la última convención de ABRA (Asociación de Bancos de la República Argentina) se dieron datos que reflejan la desatención de la banca extranjera al interior del país.

En ese informe se decía que *“Los grandes bancos dan preferencia a su posicionamiento en la zona metropolitana y las más importantes ciudades del interior, pero tienen una débil presencia en el nivel regional”*.

“Los más reacios a emplazarse en plazas no tradicionales son los bancos extranjeros. Esta realidad desplaza hacia los mercados informales de crédito a numerosas empresas pequeñas y medianas del interior, que de esta forma, ven aumentar significativamente su costo de financiamiento”.

Desequilibrios regionales

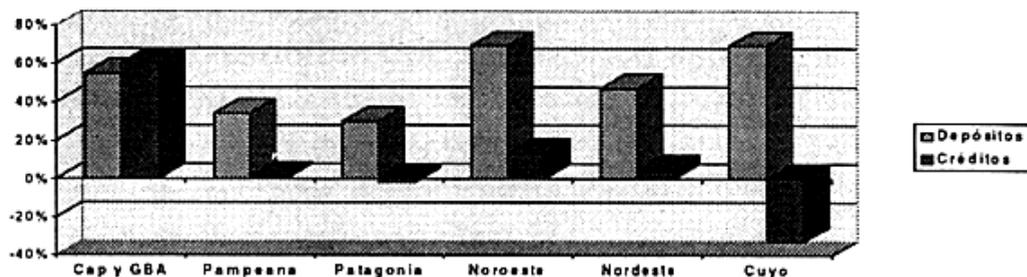
La falta de financiamiento adecuado a las economías regionales se pone de manifiesto en las estadísticas sobre evolución de depósitos y préstamos en las distintas zonas del país.

En primer lugar cabe destacar que el 67% del crédito se concentra en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Entre 1994 y 1997 se produjo en todas las regiones un fuerte crecimiento de los depósitos bancarios, pero sólo la zona metropolitana capitalizó esos recursos en forma de mayor oferta de créditos.

En diciembre de 1994 y diciembre de 1997 los depósitos **en Capital y GBA** crecieron un 55% y el crédito un 60%. En la **zona pampeana** los depósitos crecieron un 34% y los préstamos un 1%, en la **Patagonia** los depósitos crecieron 30% y los préstamos

cayeron un 1,8% en el **Noroeste** los depósitos crecieron un 69% y el crédito un 13%, en el **Nordeste** los depósitos crecieron un 47% y el crédito un 4,4% y en **Cuyo** los depósitos crecieron un 69% mientras que el crédito cayó un 33%.



El sistema financiero durante la crisis

Debemos decir que el sistema financiero argentino viene soportando bien la crisis asiática, agudizada tras la moratoria de Rusia. Esto se refleja principalmente en el comportamiento de los depósitos que han crecido levemente desde el 14 de agosto, lo cual demuestra la confianza de los depositantes en el sistema financiero.

Tras la crisis financiera desatada por el Tequila, el Banco Central capitalizó la experiencia y adoptó una serie de medidas tendientes a mejorar su solvencia y liquidez.

En reiteradas ocasiones hicimos referencia a estas medidas

- *el régimen de requisitos mínimos de liquidez,
- *la red de seguridad con bancos internacionales,
- *las ya mencionadas exigencias de capitalización de las entidades,
- *la acentuación de la supervisión y el control a las entidades (implantación del sistema BASIC),
- *la creación del Fondo Fiduciario de Capitalización Bancaria y
- *la implantación de un sistema de garantía de los depósitos.

Todas estas medidas contribuyeron a dotar al sistema financiero de una mayor solvencia y liquidez, y proporcionaron al Banco Central más y mejores herramientas para prevenir una crisis sistemática.

Un párrafo particular merece el **sistema de garantía de los depósitos**. Recordemos que antes de la crisis de 1995 virtualmente no existía ningún régimen de garantía de depósitos. Durante el Tequila se estableció un sistema de garantía oficial, que recientemente fue mejorando al elevar el monto mínimo garantizado a 30.000 pesos.

En reiteradas ocasiones fundamentamos la necesidad de un adecuado régimen de garantía. Es por eso que por una vez hemos coincidido con el enfoque del **F.M.I.** sobre este aspecto. En el documento *Hacia un marco para la estabilidad financiera* de enero de 1998 figuran los siguientes conceptos:

El objetivo principal del sistema de seguro de depósitos (SD) es proteger al pequeño ahorrista.

La protección del pequeño ahorrista, dejando un mayor riesgo para los grandes inversores, ayuda a la protección del sistema de pagos y por lo tanto contribuye a la estabilidad de los bancos.

La protección de los depositantes permite a los bancos más pequeños y recién establecidos competir con los bancos más grandes, que se benefician con la garantía demasiado grandes para caer.

Así se puede ayudar a contrarrestar las tendencias hacia la concentración en la industria bancaria, que a su vez pueden hacer al sistema bancario más competitivo a través de la posibilidad de ingreso de nuevos bancos.

Es deseable que el esquema de SD esté suficientemente fondeado para afrontar eventualmente caídas y que cualquier reembolso de fondos a los depositantes se realice sin ninguna demora.

Todos los bancos deberían ser miembros del sistema de SD, de otra manera sólo los bancos débiles, de alto riesgo, tendrían el incentivo para incorporarse, eliminando la eficiencia que deriva de una amplia distribución del riesgo entre los bancos.

Si bien hemos destacado la confianza del ahorrista argentino en el sistema financiero, no podemos dejar de señalar que se está produciendo una redistribución de depósitos entre entidades, desde aquellas percibidas como más débiles por los ahorristas hacia aquellas que se perciben como más sólidas y merecedoras de confianza.

Esta redistribución de depósitos intensifica el mencionado proceso de concentración.

Podemos decir que estamos frente a una nueva ola o etapa de concentración, que quizá no tenga la virulencia del Tequila, pero que va a redefinir el posicionamiento de las entidades en el mercado.

De allí la importancia de analizar la ubicación y estrategia de nuestro banco cooperativo en el mercado financiero.

El Banco Credicoop Cooperativo Limitado

En los últimos años hemos mejorado sustancialmente de nuestro posicionamiento en el sistema financiero. Nos hemos convertido en:

- *el segundo banco privado nacional y
- *el tercer banco privado por el número de sucursales

Tal como sabemos, nuestro banco presenta excelentes condiciones de solvencia, liquidez y rentabilidad. Conviene, por eso, presentar datos actualizados comparativos con las mejores entidades del sistema financiero.

Hemos comparado los indicadores de un grupo de 13 bancos -los más grandes del sistema -tomando las últimas cifras disponibles del Banco Central, correspondientes a junio de 1998.

Radiografía de los bancos top

En base a la última información publicada por el BCRA a junio de 1998

Ordenados por volumen de activos (En %)

Banco	Rentabilidad		Morosidad		Solvencia		Eficiencia		Liquidez	
De la Nación Argentina	6	8,38 %	13	20,7 %	8	58,30 %	3	3,3 %	2	39,7%
Río de la Plata	2	13,6 %	1	4,5 %	1	11,43 %	1	2,4 %	3	36,7%
De la Provincia de Buenos Aires	8	6,43 %	12	18,8 %	13	88,54 %	9	4,7 %	10	26,5%
De Galicia y Buenos Aires S.A.	4	12,05 %	3	5,2 %	2	21,44 %	5	3,5 %	11	26,0%
Francés S.A. ²	3	12,25 %	4	7,1 %	4	30,17 %	6	3,5 %	9	27,9%
Bankboston National Association ³	12	- 5,77 %	2	4,8 %	5	37,45 %	2	3,2 %	5	35,2%
Citibank N.A.	7	6,75 %	6	9,3 %	7	56,95 %	11	4,8 %	6	33,7%
Bansud S.A.	10	- 2,37 %	9	12,1 %	11	68,86 %	7	4,0 %	8	29,9%
HSBC Banco Roberts S.A.	11	- 3,02 %	7	10,1 %	6	39,02 %	10	4,7 %	12	21,5%
Banca Nazionale del Lavoro	5	-11,69 %	5	8,2 %	10	63,53 %	12	4,9 %	13	20,2%
De la Ciudad de Buenos Aires	9	4,31 %	11	17,3 %	12	76,73 %	4	3,4 %	4	36,1%
Quilmes S.A.	13	- 45,72 %	10	12,7 %	9	60,63 %	8	4,1 %	7	30,8%
Credicoop Coop. Ltda.	1	17,36 %	8	10,7 %	3	22,01 %	13	9,8 %	1	40,2%
Total del Sistema		4,85 %		13,2 %		41,40 %		4,3 %		34,6%

Notas

(2) Incluye la absorción del Banco de Crédito Argentino

(3) No incluye los activos y pasivos adquiridos al Deutsche Bank.

En síntesis:

*En LIQUIDEZ (disponibilidades más títulos sobre depósitos) ocupamos el primer lugar.

*En RENTABILIDAD (retorno sobre capital) el primer lugar.

*En SOLVENCIA (cartera irregular menos provisiones sobre patrimonio neto) el tercer lugar.

Las cifras son contundentes sobre la excelente situación de nuestro banco, aun comparándola con los bancos más sólidos del sistema.

Como sabemos este comportamiento no se repite en

*EFICIENCIA (gastos de administración sobre activos), donde ocupamos el último lugar.

Muchas veces explicamos esta situación. Existe una causa objetiva dada por el menor tamaño relativo de nuestro activo y fundamentalmente por el carácter claramente minorista de nuestra operatoria.

Pero sabemos también que adolecemos de problemas de eficiencia y estamos, por lo tanto, encarando una cantidad de cursos de acción, la mayor parte de los cuales se sintetizan en nuestra "Agenda de mejoras".

Gracias a los excelentes indicadores que hemos señalado contamos con muy buenas calificaciones de las Agencias Calificadoras de Riesgo.

Aun en el marco de la actual crisis una de las Calificaciones (Bank Watch) mejoró ligeramente nuestra calificación de AA- a AA.

Consideramos que gracias a nuestra posición de liquidez y solvencia fuimos convocados por el Banco Central – junto a otros bancos líderes- para participar en la solución de la crisis del Banco Mayo mediante la compra de un grupo de sucursales.

Son elementos que nos enorgullecen porque son fruto del trabajo colectivo de toda nuestra organización, pero no se trata de elementos que por sí solos nos aseguren un posicionamiento creciente en el mercado financiero.

Son sí, la base objetiva sobre las cuales apoyar un trabajo intenso por mantener y mejorar nuestro posicionamiento en un contexto sumamente difícil, donde la banca extranjera tiene planes agresivos de captación de mercado.

Como cuando nacieron las AFJP, la suma de las participaciones de mercado a la que aspiran los grandes bancos, entre los cuales estamos incluidos, es mayor al 100%.

*Esto quiere decir que habrá planes que no se cumplirán, que **habrá ganadores y perdedores.***

Consideramos que tenemos todas las condiciones para cumplir con los objetivos propuestos en el Plan de Gestión, entre otros el de crecer un 4% por sobre la media del sistema financiero. Pero para ello debemos desarrollar una intensa labor institucional y comercial.

Los cambios en la organización que se inician en la Asamblea de hoy deben ser una herramienta para mejorar aún más la actividad institucional y comercial en pos de nuestros objetivos.

Creo que como parte de ello debemos dar un profundo debate contra algunas ideas que de difundirse pueden afectar el logro de nuestras metas.

Se escuchan algunas voces, de gente confundida en algunos casos y de operadores interesados en otros, que argumentan sobre la imposibilidad de que un banco cooperativo pueda subsistir y afrontar la competencia con los grandes bancos trasnacionales que predominan en el sistema bancario argentino.

La banca cooperativa

Se hace referencia a los casos de muchos bancos cooperativos en el pasado, y a los bancos Patricios y Mayo más recientemente. Sobre esto queremos ser muy claros.

En primer, lugar, nosotros hemos hablado siempre de auténticos bancos cooperativos y de bancos que sólo tienen de cooperativo su forma jurídica.

Consideramos bancos cooperativos auténticos a aquellos que guían su actividad por los principios cooperativos, que llevan a la práctica el control democrático de la gestión y la participación de los asociados tanto en las decisiones fundamentales como en los aspectos centrales de la gestión.

Sabemos que en muchos casos los principios cooperativos, en los objetivos y en la gestión, fueron dejados de lado. Si no fuera así no podría explicarse, de acuerdo con lo

que se conoce, la realización de actividades ya no sólo reñidas con el ideario cooperativo sino contrarias a la legislación y normas que regulan la actividad financiera.

No cabe reiterar ante ustedes que en el caso de nuestra entidad hemos asegurado desde el principio el control democrático y la participación de los asociados en la gestión. Creo que esta impresionante Asamblea es una muestra evidente de nuestra preocupación.

Con este objetivo hemos realizado las reformas estatutarias y los cambios organizativos que hoy comenzamos a transitar.

Pero existe otra enorme diferencia: la eficiencia en la gestión.

Hace muchos años que los bancos a los que hicimos referencia no pueden mostrar indicadores ya no similares, sino cercanos a los que exhibimos en nuestro banco.

Comparación de indicadores: Banco Mayo- Banco Credicoop

Liquidez (Disponibilidades + Títulos / Depósitos)

Fecha	Banco MAYO	Banco Credicoop
Junio 95	21,3%	38,4%
Junio 96	25,2%	37,9%
Junio 97	23,9%	44,8%
Junio 98	18,0%	40,2%

Solvencia (Mora- Previsiones / Total de financiaciones)

Fecha	Banco MAYO	Banco Credicoop
Junio 95	13,9%	6,2%
Junio 96	23,8%	3,5%
Junio 97	12,8%	1,9%
Junio 98	12,0%	3,3%

Rentabilidad (Resultado anual neto de utilidades diversas / capital)

Fecha	Banco MAYO	Banco Credicoop
Junio 95	- 6,9%	9,7%
Junio 96	1,0%	2,9%
Junio 97	- 10,0%	15,0%
Junio 98	- 21,2%	10,1%

Pero para quienes dudan de la potencialidad de la banca cooperativa, debemos transmitirles la experiencia internacional en la materia.

La Asociación Internacional de Bancos Cooperativos

Tuve la oportunidad de participar en la reunión anual de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE BANCOS COOPERATIVOS, organismo de la *Alianza Cooperativa Internacional*, que se realizó en París.

Aprovecho para decir que nuestro banco, a través de mil personas, fue distinguido con el nombramiento en el seno del Comité Ejecutivo de esa Asociación Internacional, el mismo cargo que ocupara hace algunos años nuestro querido compañero Jacobo Laks.

Algunas notas sobre esa reunión:

En primer lugar, llama la atención la **amplitud geográfica** del movimiento, Participaron instituciones de varios países europeos, EE. UU., Latinoamérica, Asia y Africa. Es decir, la

banca cooperativa no es un fenómeno exclusivo de países desarrollados o en desarrollo, sino que con diferencia de tamaño y significación abarca una enorme cantidad de países.

Provenientes de los países europeos participaron en esta reunión bancos cooperativos enormes que compiten de igual a igual con los grandes bancos internacionales.

Entre los participantes estuvo el **Rabobank**, el banco más grande de Holanda, con activos superiores a 200.000 millones de dólares (3 veces el total de depósitos del sistema financiero argentino) que tiene la participación de ser uno de los pocos bancos AAA del mundo.⁴

En la misma reunión nos enteramos de que el Rabobank acaba de realizar un largo proceso de discusión internacional que duró tres años, en el cual fueron consultadas todas las delegaciones regionales del Banco. La conclusión de este debate es que se ratificó el carácter cooperativo del banco y la continuidad de la aplicación de los principios cooperativos (por ejemplo, el principio de “un hombre un voto”).

Pero el caso del Rabobank no es único. En la reunión participaron bancos cooperativos como el **Credit Mutuel**, que compró recientemente el Banco CIC, (Crédito Industrial y Comercial) con lo que se constituyó en el segundo banco de Francia. De Canadá participó el grupo Desjardins, con un tamaño también superior al total del sistema financiero argentino y con excelentes calificaciones internacionales.

Vimos también en la reunión bancos cooperativos que no son tan grandes, pero que realizan una gestión muy eficiente y que mantienen una adhesión total a los principios del cooperativismo.

Paralelamente, hemos aumentado nuestra creciente vinculación con otras organizaciones solidarias del mundo al ser aceptado nuestro ingreso a la CONFEDERACIÓN INTERNACIONAL DEL CREDITO POPULAR (CICP).

La CICP en el mundo, en cifras (u\$s)	
Monto depósitos	1,63 billones (millones de millones)
Préstamos	1,21 billones
Oficinas	42.323
Asociados	25 millones
Personal	520.328

Esta es una organización internacional no gubernamental reconocida por la ONU, que agrupa a instituciones, organismos bancarios y financieros populares y cooperativos cuya vocación consiste en fomentar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, empresarios particulares e individuos.

Son objetivos de la CICP:

*asistir al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas,

*otorgar a sus distintos usuarios una gama de créditos y servicios financieros muy diversos adaptados a las necesidades particulares de cada uno.

(4) Para comparar: hasta hace poco tiempo el Deutsche Bank también tenía una calificación AAA, sin embargo las pérdidas de este banco en Rusia condujeron a que las calificaciones internacionales le rebajaran ligeramente la calificación.

*ser asesores para el desarrollo de la gestión de las pymes,

*organizar conferencias, jornadas de estudio y congresos internacionales donde se discuten experiencias y se intercambia información.

En síntesis su objetivo es “*Que todos puedan beneficiarse con los logros de cada uno*”. Sólo pueden ingresar a la CICP aquellas organizaciones que sostienen en su acción una ética basada en la transparencia y en la responsabilidad social.

El Banco Credicoop es la primera entidad financiera latinoamericana que ingresa en al Confederación Internacional del Crédito Popular.

Entidades más representativas que conforman la CICP			
	País	Oficinas	Participación de Mercado
Grupo de Bancos Populares (20 personas regionales)	Francia	1.885	7,5%
Instituto Central del Crédito Popular	Italia	4.765	18,8%
Movimiento de Cajas Desjardins	Canadá	1.855	41% (Québec)
Banco Popular Español	España	1.881	3,8%
Organización de Bancos Populares Japoneses	Japón	8.648	10,6%
Crédito Popular Alemán (2504 Bancos Populares y Cajas de Crédito)	Alemania	19.449	28%

También existen organizaciones de Australia, Bélgica, Hungría, Marruecos y Gran Bretaña.

Podemos concluir entonces que el futuro del sistema financiero mundial no es sólo de los grandes bancos transnacionales que tienen el lucro como único propósito de presencia en muchos países del planeta.

También hay un lugar significativo para los bancos que conciben la actividad financiera como un servicio y cuyo objetivo principal es el de contribuir al desarrollo económico y social de los países y las comunidades en las cuales actúan.

Seguiremos trabajando con la misma intensidad de siempre para que nuestro Banco Credicoop ocupe ese lugar en la sociedad argentina.